Encuentros breves: Hojas para el grupo

Estudios bíblicos reformados

Narrativas bíblicas del nacimiento de Jesús

Estudios bíblicos reformados

Narrativas bíblicas del nacimiento de Jesús

ESCRITOR
Steven M. Sheeley

EDITORA
Marissa I Galván Valle

Acerca del escritor
Steven M. Sheeley es profesor de religión y decano asociado del College at Shorter College in Rome, Georgia. Previamente, el Dr. Sheeley enseñó Nuevo Testamento. Dr. Sheeley es un ministro bautista; él vive en Rome, Georgia. Él es el autor y coautor de tres libros, incluyendo *The Bible in English Translation: An Essential Guide* (con Robert N. Nash Jr.).

OBJETIVOS: EBR

Estudios bíblicos reformados es un material de estudio que las iglesias y las personas pueden utilizar para:

- **Encontrarse con la Palabra** para conseguir el conocimiento y la formación necesarias para vivir vidas efectivas de fe;
- **Estudiar la Palabra** para que ésta información les desafíe con una enseñanza empírica, que se de a través de todos los sentidos que Dios da a toda persona y;
- **Ejercitar la Palabra** para que las personas conecten lo que han recibido con sus vivencias, con la cultura que les rodea y con las creencias teológicas de la tradición reformada, para que sus vidas sean transformadas en acción y testimonio.

MATERIALES

Cada encuentro de *Estudios bíblicos reformados* tiene dos archivos: Una «Hoja para el grupo» que se entrega a las personas que participan del estudio y que sirve como encuentro introductorio y de aplicación y una «Guía para líderes» que da herramientas a la persona que dirige el encuentro para interpretar y procesar la información de la hoja para el grupo y para hacer que el encuentro se transforme en acciones y vida en el caminar cristiano. Además muchas de las secciones presentan sugerencias con material visual, auditivo o dinámico adicional.

Estudios bíblicos reformados es una serie de estudios de Cultivemos fe, marca de la Corporación presbiteriana de publicaciones (PPC por sus siglas en inglés), Louisville, Kentucky. A menos de que se indique otra cosa, las lecturas bíblicas en esta publicación son tomadas de la Biblia *Version Reina Valera Actualizada,* © 2015 por Editorial Mundo Hispano. Usada con permiso. Este material educativo es ofrecido gratis para el uso de iglesias y de grupos que deseen profundizar en su conocimiento bíblico / teológico.

Se ha hecho todo lo posible por verificar los derechos de autor de los materiales aquí citados. Si algún material registrado ha sido incluido sin el debido permiso o reconocimiento se insertará la debida mención en futuras ediciones. © 2022 Cultivemos fe. Todos los derechos reservados.

Estudios bíblicos reformados

HOJA PARA EL GRUPO 1

Narrativas bíblicas del nacimiento de Jesús 1

LECTURA BÍBLICA
Marcos 1,1-4; Mateo 1 y 2

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR
El nacimiento de Jesucristo fue así...

— Mateo 1,18a

RECUERDE QUE...
Estos encuentros nos llevan a reflexionar sobre las semejanzas y diferencias entre las versiones del nacimiento de Jesús para tener un entendimiento más profundo sobre Emanuel, el misterio de Dios presente con su pueblo.

I. ENCUENTRO CON LA PALABRA

La escena de la natividad, o del pesebre, es una parte común de las decoraciones de navidad. Al acercarse este tiempo, hay películas, espectáculos de televisión y presentaciones en vivo que representan la historia del nacimiento de Jesús. La congregación de la cual soy parte ha presentado un «Pesebre viviente» en el monte que está al lado del estacionamiento de nuestra iglesia por más de veinte años, y yo nunca he dejado de apreciar el poder de esa presentación de veinte minutos, particularmente la escena final que presenta a los pastores y a los reyes magos inclinados en adoración al recién nacido, mientras María y José miran el pesebre y un coro de ángeles envueltos en niebla cantan, «Gozo del mundo es el Señor».

La escena de la natividad nos hace sentir bien. Esta captura el significado y la importancia de la Navidad para muchas personas de todo el mundo. Sin embargo, como un lector cuidadoso del Nuevo Testamento, me impresiona la realidad de que la escena de la natividad no aparece en ninguno de los Evangelios. De hecho, solamente los evangelios de Mateo y Lucas narran las historias del nacimiento y la infancia de Jesús. Para comenzar su historia, Juan el Bautista aparece en el desierto que rodea al Jordán para profetizar y bautizar al Jesús adulto en el Evangelio de Marcos. Y el Evangelio de Juan comienza antes de la creación («En el principio...»), con una historia que comienza en Galilea.

El unir (o «armonizar») la historia de Jesús que se encuentra en los cuatro evangelios canónicos parece lógico, y la Iglesia Cristiana ha estado haciéndolo desde la antigüedad. Sin embargo, los evangelios (y las personas que los leen) pierden algo en ese proceso. Los cuatro evangelios pintan varios retratos de Jesús el Mesías, y esa variedad añade profundidad al Jesús que encontramos en las páginas del Nuevo Testamento. La variedad sugiere que deberíamos prestar alguna atención a los evangelios individualmente, ya que los evangelistas estaban conscientes de que la suya no era la única historia contada o escrita sobre Jesús. La erudición ha estado convencida hace ya algún tiempo de que tanto Mateo como Lucas fueron escritos utilizando el Evangelio de Marcos como punto de partida, y que Lucas comentó sobre la existencia de otras narrativas sobre Jesús (1,1-4). El cuarto evangelio siempre fue visto con sospecha, por ser diferente a los otros tres evangelios canónicos. Sin embargo, es probable que sus diferencias sean producto de la suposición de Juan de que las personas que leerían sus palabras ya conocían la historia básica de la vida de Jesús y su ministerio,

permitiéndose expandir y comentar la historia que ya estaba en la memoria de muchas personas.

La erudición también sabe que existen otros evangelios narrativos, historias que no se convirtieron en parte del canon cristiano. Sin embargo, estas historias sobre Jesús se han convertido recientemente en un tema excitante en la cultura popular americana, con novelas y películas que exploran los eventos que rodean el nacimiento y la muerte de Jesús. En muchas ocasiones, los evangelios no-canónicos cuentan una historia muy diferente a la que se encuentra en el Nuevo Testamento, lo cual hace que estos sean más intrigantes para las personas que buscan la «verdadera» historia o sugiriendo que la iglesia primitiva sustituyó las «verdaderas» narrativas de los evangelios con los evangelios que se encuentran en el Nuevo Testamento.

La historia del nacimiento de Jesús no es una historia nueva. Sin embargo, esta continúa intrigándonos y deleitándonos. Estos dos encuentros explorarán las historias del nacimiento de Jesús, pretendiendo enriquecer nuestro deleite en las historias con un entendimiento más claro sobre cómo cada evangelio trabaja con el nacimiento y la infancia de Jesús. Este encuentro se enfocará en el lugar del nacimiento de Jesús en el canon bíblico, prestando atención cuidadosa a las narrativas de la infancia en Mateo. El Encuentro 2 cambiará el enfoque a las narrativas de la infancia en Lucas y comparará los eventos y énfasis en Lucas con los de Mateo. En adición, el Encuentro 2 examinará las maneras en que las tradiciones sobre el nacimiento y la infancia de Jesús fueron revisadas y refinadas en algunos grupos cristianos primitivos y concluirá haciendo una comparación de las tradiciones de los evangelios canónicos y no-canónicos.

II. ESTUDIO DE LA PALABRA

El nacimiento de Jesús en el canon bíblico

El Evangelio de Marcos es uno de acción y enfatiza que la carrera de Jesús es rápida, incisiva y poderosa. Jesús y las personas que le seguían se movieron rápidamente de sitio en sitio y de escena en escena, sin ningún tipo de explicación narrativa que quienes leemos en el siglo veintiuno podemos esperar de nuestra literatura. Lo que sucedió antes de su bautismo y después de su crucifixión y entierro parece no importar lo suficiente para que Marcos incluya esta información en el primer evangelio canónico.

Los evangelios de Mateo y Lucas sugieren que la primera comunidad cristiana no estaba completamente satisfecha con la narrativa de Marcos sobre la vida y el ministerio de Jesús. No sólo los dos evangelios completan la historia antes y después del ministerio terrenal de Jesús con narrativas sobre la infancia y la resurrección de Jesús, sino que también añaden material significativo que suplementa el bosquejo de Marcos. El Evangelio de Juan, como dijimos anteriormente, toma una dirección diferente. El cuarto evangelio presenta a un Jesús que se mueve fácilmente de un lado a otro entre Galilea y Jerusalén, en donde la historia del ministerio de Jesús es organizada geográficamente en dos actos en los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas). Juan también nos recuerda que el ministerio terrenal de Jesús fue solamente una faceta de su existencia eternal.

El comienzo de cada evangelio marca el tono para la historia de Jesús. Marcos comienza anunciando que «El principio del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios» ha comenzado (1,1). Jesús aparece en el escenario de Marcos sin ninguna referencia acerca de cómo pudo haber vivido hasta ese momento. Juan el Bautista reconoce a Jesús como el Mesías que habría de venir; la voz de Dios y el descenso del Espíritu Santo que le acompañan afirman la verdadera identidad de Jesús para Marcos y para las personas que leen. Jesús se mueve a Galilea, rápida y decisivamente, estableciéndose como alguien que es como los profetas de antaño—sana a las personas enfermas, alimenta a quienes tienen hambre, y anuncia la venida del reino de Dios. La declaración de Pedro al finalizar el ministerio de Jesús en Galilea da testimonio de la afirmación del evangelio de que Jesús es el «Mesías» (8,29). Al moverse la acción hacia Jerusalén en el segundo acto de Marcos, la voz de Dios en la transfiguración hace eco del bautismo de Jesús para los discípulos y para quienes leen. Y la manera en que Jesús muere, moverá al centurión romano a cargo de la crucifixión a ofrecer lo que muchas personas podrían considerar como su testimonio inesperado de que «¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!» (15,39).

La interpretación de Marcos sobre la vida y el ministerio de Jesús parece no haber necesitado dar atención narrativa a los eventos del nacimiento e infancia de Jesús. Marcos no ofrece pruebas de la identidad de Jesús más allá de aquellas que son provistas por la voz de Dios y por la evidencia de las obras y la muerte de Jesús. En lugar de eso, Marcos afirma la identidad de Jesús como Hijo de Dios.

Mateo y Lucas—que escriben de diez a quince años después de Marcos—parecen haber respondido a preguntas que surgieron de las tradiciones orales sobre Jesús. Quizás también estaban respondiendo a preguntas que salieron de la historia de Jesús en Marcos. La segunda razón es una hipótesis ciertamente interesante y podría explicar los contrastes más obvios entre Marcos y los otros dos evangelios. Tanto Mateo como Lucas comienzan sus historias con narrativas sobre el nacimiento y la infancia de Jesús que llenan la laguna creada por el comienzo de Marcos. Sin embargo, las narrativas de Mateo y Lucas son muy diferentes en muchas maneras y cada comienzo narrativo introduce temas que son únicos a cada evangelio.

¿Por qué cree que Marcos no menciona el nacimiento o la niñez de Jesús? ¿Qué otras cosas o temas puede mencionar que no aparezcan aquí?

Mateo: Un nacimiento real

El Evangelio de Mateo resalta la realeza de Jesús. Para Mateo y para su comunidad, Jesús era el verdadero heredero de David, el mejor rey de Israel. Las narrativas de la infancia (Mateo 1-2) establecen este tema al comenzar el evangelio, conectando a Jesús con la gente y las historias de la Biblia Hebrea y enfatizando su identidad real.

No debe sorprendernos que los escritores de lo que se convertiría en el Nuevo Testamento trabajaran diligentemente en conectar las historias de

Jesús y de la iglesia primitiva con las de la Biblia Hebrea ya que esta era la única Biblia que tenía la comunidad cristiana antigua. En el caso de Mateo, para el cual una de sus metas era el argumentar que la verdadera identidad de Jesús era ser el rey del pueblo judío, el conectar la historia de Jesús con la de la antigua realeza hebrea era un punto de partida importante. Las conexiones no son muy sutiles y para las personas que leían el evangelio no hubiese sido difícil el recordar las historias a las cuales se refería la narrativa.

Las narrativas de la infancia en Mateo comienzan poniendo a Jesús en la genealogía de los reyes de Israel. Sin excusas, Mateo hace claro que Jesús, el Mesías, es «hijo de David, hijo de Abraham» (1,1). Que Jesús es descendiente de Abraham solidifica su identidad judía; el que descienda de David hace que sea parte de la realeza y que pueda ser el Mesías. La genealogía es un género familiar para las personas que leen Génesis, ya que Génesis es unificado por las genealogías que proveen transiciones y conexiones entre las narrativas. La genealogía de Jesús en Mateo está llena de nombres conocidos como Isaac, Jacob, Judá, Boaz, Isaí, David, y Salomón. Estos son parte del patriarcado de Israel y de los reyes heroicos de la época de oro de Israel. Aquí también están los nombres de los reyes de Israel y Judá en el exilio, los nombres que todo niño hebreo se aprendía de memoria en anticipación del día en el que Dios restauraría el reino a su antigua gloria y en el que el Mesías vendría para levantar el yugo de la opresión romana. Estos son nombres conocidos, y ellos resumen la historia del pueblo hebreo.

Sin embargo, hay otros nombres regados entre los de los patriarcas y reyes que también son nombres conocidos en la historia del pueblo hebreo, pero raramente son mencionados en las genealogías de Génesis. La genealogía de Jesús en Mateo menciona a cinco mujeres y su presencia es lo suficientemente inesperada para causar que la persona que lee pare y piense sobre sus historias. Las primeras cuatro—Tamar, Rahab, Rut, y Betsabé («mujer de Urías») —son vitales para la supervivencia del clan de Judá y sus reyes más famosos, David y Salomón. Más allá de eso, sus historias comparten un elemento de niños concebidos en circunstancias un tanto sospechosas. En ello se encuentra la explicación de Mateo para la paradoja de la ascendencia de Jesús. La genealogía de Jesús en Mateo traza cuidadosamente su ascendencia de Abraham por medio de David a José, estableciendo el origen étnico de Jesús y su herencia mesiánica. Sin embargo, el mensaje de Mateo va más allá, a explicar como Jesús pudo ser tanto «hijo de David» como «Hijo de Dios». La gente que leía en la antigüedad estaba acostumbrada a las historias que resaltaban las circunstancias especiales del nacimiento de personas especiales. De hecho, se esperaba que las vidas de los personajes importantes hubiesen empezado de tal manera que dieran alguna indicación en el presente de los logros maravillosos que iban a realizar. Las narrativas sobre el nacimiento de Jesús se distinguen por su recato. Usualmente los hijos de dioses eran concebidos como resultado de violaciones violentas o a través de públicas proclamaciones divinas.

Las historias del nacimiento de Jesús que se convirtieron en parte del canon cristiano fueron, en claro contraste, historias de personas humildes lejos del centro del mundo greco-romano. Mateo y Lucas no hablaron sobre ninguna

violenta intromisión de lo divino sobre una virgen indispuesta. Es verdad que la virgen está presente y que la concepción por medio del Espíritu no puede dejar de ser impertinente, pero Mateo narra todo el evento con total naturalidad. Todas las personas involucradas parecen estar preocupadas por mantener los eventos en privacidad. José pudo haber demandado que María—su supuesta prometida virgen—fuera públicamente avergonzada y ejecutada cuando recibió la noticia de su embarazo. Ciertamente parecía que María y su familia no habían cumplido el contrato matrimonial. Sin embargo, nos damos cuenta del buen carácter de José y su aptitud para ser el padre del Hijo de Dios cuando planifica el divorciarse en secreto para no avergonzarla públicamente.

Es en ese momento en el que José (como su famoso antepasado de mismo nombre) comienza a soñar. Y las palabras de Dios vienen a José en esos sueños. Estas palabras explican todo claramente a José, así como también a quienes leemos y estamos viendo lo que pasa. María no ha violado el contrato; Dios está trabajando por medio de ella de la misma manera en que trabajo a través de Tamar, Rahab, Rut y Betsabé para dar salvación al pueblo de Israel. Este niño es el Mesías, y José y María tendrán el privilegio y la responsabilidad de ser su familia terrenal («llamarás su nombre» [1,21]).

El encuentro nocturno de José con Dios conecta la historia de José, María, y Jesús con la de los hijos de Jacob en Génesis. Como sus antepasados, la familia recibirá dirección a través de sueños que revelan los pensamientos y la voluntad de Dios. Como sus antepasados, la familia encontrará refugio temporero en Egipto pero al final encontrará su hogar en la tierra prometida de Caná. Como sus antepasados, la familia huirá de un gobernante paranoico que no duda en asesinar a niños inocentes para así poder asegurar su reinado.

El sueño inicial también introduce el tema de la profecía cumplida, un tema que es vital para la historia de Mateo. También este tema conecta la historia de Jesús con la de la Biblia Hebrea. Es importante afirmar también que este tema pone una base para Mateo y para su congregación para ir más allá de Moisés y de los profetas y para forjar un nuevo reino de Dios por medio de las palabras cumplidas de Jesús.

La visita de los astrólogos orientales—los magos—completa la caracterización inicial que hace Mateo de Jesús como realeza. He aquí el portento celestial tan común para las historias antiguas de nacimientos; el que la estrella aparezca ante expertos en la interpretación de estrellas y constelaciones simplemente añade más crédito a la historia. Los magos no tuvieron dudas sobre el significado de la estrella. Ellos viajaron directamente a la ciudad capital judía y al palacio real. No hay duda de que se sorprendieron ante el aturdimiento de Herodes de la misma manera que él se sorprendió al saber que el Mesías había nacido. Dios les guió a través de un sueño y la estrella regresó para confirmar su rápido viaje de Jerusalén a Belén. Fue allí que presentaron a Jesús regalos dignos de un rey.

¿Por qué es importante para usted el reconocer a Jesús como Rey? ¿Qué impacto tiene el saber esto en su vida y en su servicio cristiano?

III. EJERCICIO DE LA PALABRA

Los regalos de los magos

Los magos (astrólogos) dieron regalos de oro, incienso y mirra (Mateo 2,11), los cuales debían ser utilizados en el momento de la muerte de Jesús. Todo el mundo asumía que los reyes (y príncipes), serían suplidos en todas sus necesidades durante sus vidas terrenales. Solamente tendrían necesidades al morir. Estos regalos proclaman la realeza de Jesús y son un recuerdo escalofriante de cuán importante es la muerte de Jesús para el resto de la historia del evangelio.

El pensar en los regalos recibidos por Jesús como regalos que serían utilizados en el momento de su muerte nos hace reflexionar sobre las necesidades que enfrenta una persona cuando muere un ser querido. ¿Cómo puede este regalo de los magos inspirarle a cuidar y consolar a las personas que pierden a alguien que aman?

Conclusión

El bosquejo del Evangelio de Marcos sugiere que el núcleo del evangelio cristiano antiguo enfatizaba las obras proféticas de Jesús, sus enseñanzas, sus sufrimientos y muerte. Al desarrollarse las narrativas de los evangelios, muchas personas comenzaron a hacer preguntas que Marcos había dejado sin respuestas. Los evangelios canónicos de Mateo y Lucas contestaron algunas de esas preguntas al incluir narrativas sobre la infancia. De hecho, ambos evangelistas escogieron comenzar sus evangelios con narrativas sobre el nacimiento de Jesús, narrativas que establecieron el tono para las historias que les siguieron. Para Mateo, el nacimiento de Jesús dio evidencia de la identidad real de Jesús. Como Mesías, Jesús fue el rey escogido por Dios para su nuevo reino. Como Hijo de Dios, Jesús y su mensaje guiaron al nuevo pueblo de Dios a su nueva tierra prometida. El Evangelio de Lucas presenta a Jesús como el salvador de todo el mundo y sus narrativas de la infancia comienzan ese proceso.

UNA MIRADA ADELANTE

En el Encuentro 2, prestaremos atención a las narrativas de la infancia en Lucas. También examinaremos algunas de las narrativas de la infancia escritas por otros evangelios cristianos que no fueron considerados como aceptables para el canon del Nuevo Testamento. Finalmente examinaremos las relaciones entre los evangelios canónicos y los no-canónicos.

LECTURA BÍBLICA PARA EL SIGUIENTE ENCUENTRO

Lucas 1 al 4

Estudios bíblicos reformados

HOJA PARA EL GRUPO 2

Narrativas bíblicas del nacimiento de Jesús 2

LECTURA BÍBLICA
Lucas 1 al 4

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR
«...porque mis ojos han visto tu salvación que has preparado en presencia de todos los pueblos: luz para revelación de las naciones y gloria de tu pueblo Israel».
— Lucas 2,30-32

RECUERDE QUE...
Estos encuentros nos llevan a reflexionar sobre las semejanzas y diferencias entre las versiones del nacimiento de Jesús para tener un entendimiento más profundo sobre Emanuel, el misterio de Dios presente con su pueblo.

I. ENCUENTRO CON LA PALABRA

«La Navidad de Carlitos» (título original: *A Charlie Brown Christmas*; conocido también en español como «La Navidad de Charlie Brown», «Una Navidad de Charlie Brown» y «Una Navidad Charlie Brown») ha sido uno de los programas de televisión favoritos de muchas personas desde que se presentó por primera vez. Muchas personas se quejan de que la temporada de Navidad se ha vuelto demasiado consumista y por eso nos podemos identificar con la búsqueda de Carlitos por encontrar el verdadero significado de la Navidad entre las luces, las decoraciones y las compras. La verdad es que la Navidad se ha vuelto mucho más consumista en los más de cincuenta años desde que se presentó el programa por primera vez. Hoy, los centros comerciales y las tiendas quitan las decoraciones de las fiestas en octubre y las reemplazan con decoraciones y mercancía de Navidad diseñadas para llamar la atención de las personas que van a comprar.

Quizás uno de los mejores momentos del programa ocurre cuando Carlitos no puede soportar todas las discusiones sobre la presentación de Navidad. Ninguno de los niños y las niñas quiere hacer el papel que le ha sido asignado y no pueden creer que Carlitos haya comprado un árbol tan pequeño para la producción. Todo el elenco ha comenzado a bailar con la música de piano de Schroeder cuando Carlitos suplica que alguien le explique el verdadero significado de la Navidad. Linus se pone su frazada en la cabeza como sombrero de pastor, pide que apaguen todas las luces menos la que lo está enfocando a él, y recita las conocidas palabras de la historia de la Navidad en Lucas. Algo en la voz del niño se mezcla con la simple historia de Lucas sobre pastores, ángeles, pesebres y establos para hacer que hagamos un alto y que reflexionemos sobre el niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

En el Encuentro 1 de este estudio dialogamos sobre la relación entre los dos evangelios en el Nuevo Testamento que comienzan con narrativas sobre el nacimiento de Jesús y los otros evangelios canónicos. En particular, sugerimos que las comunidades cristianas primitivas hicieron preguntas sobre la vida y el ministerio de Jesús que el Evangelio de Marcos no contestó. Sin embargo, Mateo y Lucas no solamente contestan esas preguntas con la adición de sus narrativas sobre la infancia y la resurrección a la estructura presentada por Marcos. Las narrativas sobre la infancia que dan comienzo a Mateo y a Lucas fueron creadas cuidadosamente para introducir temas y personajes importantes a los evangelios. Como dijimos en el Encuentro 1, la narrativa sobre la infancia en Mateo enfatiza la realeza de Jesús y los requisitos hereditarios para ser «hijo de Abraham» e «hijo de David», así

como también «Hijo de Dios». Una lectura cuidadosa de Mateo revela cuán importante es la identidad real de Jesús para el argumento del evangelio. El Encuentro 2 pondrá su atención en las maneras en que las narrativas sobre el nacimiento y la infancia en Lucas sirven un propósito similar para su evangelio.

II. ESTUDIO DE LA PALABRA

Lucas 1 y 2: El nacimiento y la infancia de Jesús

El Evangelio de Lucas (y probablemente su audiencia) parece estar menos preocupado por la identidad judía y real de Jesús. Esto no quiere decir que Lucas está totalmente despreocupado en presentar a Jesús como el Mesías. El evangelio parece más interesado en presentar que la habilidad de Jesús de reinar y ofrecer salvación va más allá del ámbito del reino judío. Muchas personas dedicadas a la interpretación bíblica han argumentado que el Jesús de Lucas es un salvador universal, y que las narrativas sobre la infancia contienen evidencia considerable para apoyar esa interpretación.

El Evangelio de Lucas, como la narrativa de Mateo, conecta con mucha destreza a Jesús con su herencia hebrea desde el principio. Mateo utiliza la genealogía y la comunicación a través de un sueño divino para que la persona que lee conecte la historia de Jesús con las de la Biblia Hebrea. Lucas utiliza una estrategia diferente. La historia de Lucas se lleva a cabo en Jerusalén, Nazaret, y Belén. Sin embargo, sus personajes no son parte de la nobleza judía y él no conecta a sus personajes con la Biblia Hebrea. En vez de hacer esto, los primero dos capítulos suenan como la Septuaginta—la traducción en griego de la Biblia Hebrea. Su vocabulario y la estructura de sus oraciones ayudan a la persona que lee a hacer una transición fácil; la historia de Lucas suena como si perteneciera a las otras historias bíblicas conocidas. Esto es más aparente cuando termina la narrativa sobre la infancia, ya que cambia todo el tono de la narración.

Como Mateo, Lucas tuvo que trabajar con la realidad ilógica del parentesco de Jesús. Obviamente a José se le hizo difícil creer la historia de María sobre el anuncio angelical y la concepción espiritual. Tanto Mateo como Lucas pudieron asumir que quienes leían compartían la incredulidad de José. Ellos tendrían que explicar los eventos que rodearon la concepción de María de tal manera que invitaran a las personas a considerarlos como parte del plan de Dios, ya que estos eventos son importantes para la historia. Mateo introduce a las cuatro mujeres en su genealogía de José, porque sus historias sugieren que la lógica y las normas culturales son, en muchas ocasiones, ignoradas por Dios y porque estas mujeres son parte del proceso de asegurar la conexión a la realeza de Jesús. El que Dios se comunique por medio de sueños con José y con los magos añade información clara de que María está embarazada de manera milagrosa y no mundana.

En el Evangelio de Lucas, los mensajes importantes vienen a través de los ángeles. La presencia de mensajeros angelicales es un aspecto muy familiar del Antiguo Testamento. Su presencia es parte de lo que hace que las narrativas sobre la infancia en Lucas suenen y parezcan parte de la Septuaginta. Sin embargo, lo más importante es que todas las culturas del Mediterráneo entendían que los ángeles eran los portadores de mensajes

divinos. Los ángeles hablaron poderosamente y de manera fidedigna; sus mensajes eran ignorados a riesgo propio.

Los ángeles en Lucas aparecen ante Zacarías en el Templo (1,5-23), ante María en Nazaret (1,26-38), y ante los pastores fuera de Belén (2,8-14). Aprendemos mucho sobre los mensajes angelicales y las respuestas de los personajes. Lucas afirmó que Zacarías «era justo delante de Dios» (1,6) pero la inhabilidad de Zacarías de creer en la profecía de Gabriel tuvo como consecuencia el no poder hablar por nueve meses. La respuesta de María al anuncio de Gabriel hace eco a la respuesta de Zacarías («¿Cómo será esto?» [1,34]) pero ella se redime aceptando la explicación con una fe y obediencia humildes (1,38). Quizás la aseveración de Gabriel de que «ninguna cosa será imposible para Dios» (1,37) fue lo único que ella necesitó escuchar. Los pastores fueron sobrecogidos por una visita nocturna del ángel que les anuncia el nacimiento del Mesías y su temor no debió haber amainado cuando «una multitud de las huestes celestiales» (2,13) se unieron al visitante original. Sin embargo, su respuesta fue inmediata y ejemplar; «fueron de prisa» a encontrar al bebé (2,16) y su creencia en el increíble anuncio angelical fue recompensada.

Mientras los mensajes angelicales establecieron la identidad mesiánica de Jesús y su herencia real, otros aspectos de la narrativa de Lucas expanden el ámbito de la vida y el ministerio de Jesús. Gabriel había explicado a María el rol del Espíritu Santo en su concepción e Isabel fue inspirada para saludar a María como «la madre de mi Señor» (1,43). La obra del Espíritu Santo es un tema importante en Lucas-Hechos; esa obra da como resultado el movimiento del Evangelio de Judea «hasta lo último de la tierra» (Hechos 1,8) en el segundo volumen de Lucas. Tanto María como Zacarías cantan sobre la restauración de Israel que hará Dios a su justo lugar como luz de salvación para el mundo.

Lucas es cuidadoso al incluir puntos de referencia que estén fuera de Judea y de la historia hebrea. La historia de Zacarías e Isabel comienza refiriéndose al reino de «Herodes, rey de Judea» (1,5), pero cuando el tiempo ha llegado para el nacimiento de Jesús, las referencias históricas son César Augusto y Cirenio el gobernador de Siria (2,1-2). Así también Simón alaba a Dios por revelar la «salvación que has preparado en presencia de todos los pueblos: luz para revelación de las naciones y gloria de tu pueblo Israel» (2,30-32). La presencia de los pastores en el pesebre no extiende el reino de Jesús más allá de los confines geográficos o étnicos de Judea, pero si continua el tema de Jesús como salvador universal. Esto es así porque los pastores eran parte de la clase baja en Judea y muchos líderes religiosos habrían tenido serias dudas sobre la capacidad de los pastores de llevar una vida justa digna de salvación. Los magos de Mateo son gentiles (esto es, no judíos), pero por lo menos eran visitantes aceptables para un niño de la realeza. Es posible que algunas personas en la Judea antigua hubiesen considerado que estos pastores estaban a la par con el pueblo gentil en cuanto a su devoción. Ellos nunca podrían lograr obtener el estatus social para entrar a un palacio. El que ellos reciban el anuncio angelical y estén presentes en el pesebre acentúa el tema de Lucas de que Jesús vino a ser el salvador de todo el mundo, no solamente del pueblo judío.

¿Qué significado puede tener para su vida de fe el que los pastores recibieran el mensaje angelical? ¿Qué nos dice esto sobre Dios y sobre su plan de salvación?

Evangelios no-canónicos

Hemos notado que las tradiciones más antiguas sobre Jesús se enfocaron en su ministerio cuando era adulto, especialmente en la última semana de su vida (la pasión). La narrativa de Marcos estructuró la historia de la vida y ministerio de Jesús geográficamente, con el primer «acto» llevándose a cabo en y alrededor de Galilea, mientras que el segundo se movió a Jerusalén. Lo más importante para nuestro estudio es que Marcos comenzó su evangelio con el bautismo de Jesús en el Jordán y terminó con su muerte, entierro y resurrección. Unos cuantos años después, Mateo y Lucas escribieron evangelios que expandieron la estructura narrativa de Marcos con las apariciones de las narrativas sobre la infancia, resurrección y otras enseñanzas de Jesús.

Otros evangelios, escritos antes de los evangelios canónicos proveen evidencia que sugiere que las preguntas sobre el nacimiento, ministerio, y resurrección de Jesús continuaron siendo discutidas en las comunidades cristianas. Las preguntas persistentes sobre el nacimiento de Jesús concernían a la perpetua virginidad de María y si Jesús era un descendiente directo de David. Los evangelios posteriores, ya que los evangelios canónicos hablan poco sobre la niñez de Jesús, buscaron llenar este hueco en muchas maneras.

Una categoría de los evangelios sobre la infancia se concentró en la concepción y el nacimiento de Jesús. El Evangelio de Santiago y el evangelio sobre la infancia del Seudo-Mateo, y unos fragmentos de un evangelio medieval sobre la infancia escrito en latín son importantes ejemplos de esta categoría. Tanto Mateo como Lucas han provisto genealogías de Jesús diseñadas para conectarlo con la línea real hebrea; sin embargo, ambos trazaron esa línea a través de José. Aparentemente hubo detractores que argumentaron que la tradición cristiana no podía reclamar que Jesús era descendiente de David ya que José no fue el padre biológico de Jesús. Tanto el Evangelio de Santiago como El Evangelio del Seudo-Mateo refutaron ese argumento con historias sobre María y José que sucedieron antes de los comienzos de los evangelios canónicos. En ambos casos María es presentada como una joven virgen—una descendiente directa de David en la tribu de Judá—dedicada al servicio en el templo desde su nacimiento. José, un viudo mayor con hijos e hijas de su primer matrimonio, es escogido para ser su protector en vez de su esposo. Estas narrativas, como los evangelios canónicos, dejan clara la naturaleza divina del acto de concepción de María, pero ella y José tienen que contestar las preguntas de los sacerdotes del templo por su estatus religioso especial. Los dos defienden su inocencia, pero los dos pasan por pruebas públicas para probar que no han pecado.

Estas historias trabajan con el linaje de Jesús al conectarlo con David a través de María, pero también enfatizan la tradición de la perpetua virginidad de María que se desarrolló en la tradición cristiana temprana. Primero,

tanto José como María reciben justificación cuando se les acusa de haber violado los votos de castidad de María. Segundo estas narrativas, como los evangelios canónicos, contienen visiones y pronunciamientos celestiales que identifican claramente la manera divina en que se da la concepción de María. Sin embargo, estas narrativas añaden a parteras hebreas como testigos de la naturaleza milagrosa del nacimiento de Jesús. El cielo y la tierra se detienen mientras esperan el nacimiento del salvador y el nacimiento se da sin dolor o sangre. Una luz brillante llena el establo y el niñito Jesús aparece en medio de ella. Y por si esto no fuera poco, la partera insiste en hacer un examen pélvico a María porque duda de la evidencia que está ante ella. Ante su consternación, su mano y su brazo comienzan a quemarse y es sanada solamente por medio del toque del recién nacido. María se mantiene virgen a través de todo el embarazo y de la concepción hasta el nacimiento.

Otros evangelios no-canónicos proveen historias de Jesús cuando era niño, llenando el espacio entre el nacimiento de Jesús y su aparición en el templo cuando tenía doce años (Lucas 2). El evangelio de Santiago, escrito en árabe, presenta al niño Jesús como un hacedor de milagros y un bromista. El niño Jesús hace que las palomas de barro vivan y sana a los niños que juegan con él y a sus vecinos. También se enoja con las personas que le molestan; en muchas ocasiones las mata, pero casi siempre las resucita. Sus milagros no son más que trucos mágicos que nos dan una mirada al poder del adulto que hace milagros. Su respuesta a otras personas da la idea de que castigará a aquellas personas que lo ignoran y dará recompensas a aquellas que sean fieles.

¿Por qué piensa que estos evangelios adicionales no llegaron a ser parte de la Biblia que usamos hoy en día? ¿Qué cosas a usted le gustaría saber sobre Jesús que no están en los evangelios bíblicos?

III. EJERCICIO DE LA PALABRA

Las narrativas de los no-canónicos

Las preguntas persistentes sobre el nacimiento de Jesús concernían a la perpetua virginidad de María y si Jesús era un descendiente directo de David. Ya que los evangelios canónicos hablan poco sobre la niñez de Jesús, los evangelios posteriores muchas veces buscaron el llenar este hueco.

¿Qué piensa sobre que el pueblo cristiano en los tiempos antiguos tenga preguntas sobre la descendencia de Jesús o si María es virgen o no? ¿Qué impacto tienen estas preguntas en lo que piensa sobre Jesús o sobre María? ¿Qué mensajes puede dar esto a la iglesia en cuanto a su trabajo con la niñez que, como Jesús, vive en situaciones de pobreza o con personas como María, que son madres solteras?

Conclusión

Una lectura cuidadosa de los evangelios no-canónicos sugiere un número de razones por las cuales fueron dejados fuera del canon del Nuevo Testamento. Estos raramente trabajan con toda la vida y el ministerio de Jesús como lo hacen los cuatro evangelios canónicos, y sus historias parecen fantásticas u obviamente dependientes de las narrativas de los otros evangelios. En el caso de las preguntas sobre el nacimiento y la infancia de Jesús, los evangelios no-canónicos parecen estar, en muchas ocasiones, demasiado interesados en proveer o defender posiciones teológicas particulares que pueden ser controversiales.

En contraste, Mateo y Lucas integran sus narrativas de la infancia al argumento de sus volúmenes. Las narrativas sobre el nacimiento en Mateo comienzan con una genealogía que conecta a Jesús con su herencia judía y con el linaje mesiánico, y su inclusión de los nombres de cuatro mujeres argumenta que Dios ha estado en la disposición de trabajar por todos los medios posibles para preservar el linaje real en el glorioso pasado de Israel. La visita de los magos, con sus regalos reales y su mensaje de una estrella que augura el nacimiento del «rey del pueblo judío», refuerza la identidad de Jesús como el verdadero heredero al trono de Israel. Los mensajes por medio de sueños divinos y el viaje de la familia santa a Egipto conecta la historia de Jesús con las de la Biblia Hebrea y permite que haya una transición sin complicaciones a la historia del nuevo pueblo escogido de Dios.

La narrativa sobre el nacimiento en Lucas también conecta la historia de Jesús con las historias del pueblo hebreo. La historia de Lucas comienza en una manera muy cómoda para quienes conocen la Biblia Hebrea, porque Lucas también está interesado en presentar el nuevo reino de Dios con Jesús como su salvador y rey. Las señales históricas y las figuras públicas les recuerdan a las personas que leen Lucas que el nacimiento de Jesús sucedió en un tiempo y lugar precisos, comenzando con un tema que Lucas llevará a través de ambos volúmenes. Los ángeles aparecen en importantes momentos de la historia, anunciando los embarazos milagrosos de Isabel y María y sorprendiendo a los pastores con la noticia del nacimiento del Mesías. Zacarías y María cantan sobre los planes de Dios de invertir las fortunas de los seres humanos, otro tema que Lucas presenta a través de su evangelio y de Hechos. Y la presencia de los pastores en el pesebre sugiere que esos planes ya han comenzado.

La narrativa sobre el nacimiento de Jesús sería un lugar lógico en donde comenzar la historia, aunque Juan escoge comenzar su evangelio antes de que comience la historia documentada («En el principio...»). Tanto Mateo como Lucas usan sus narrativas sobre el nacimiento para contestar preguntas teológicas e históricas que no son respondidas por Marcos. Lo que es más importante es que ambos evangelistas usan sus narrativas sobre el nacimiento para conectar la historia de Jesús a la historia ancestral y para introducir temas importantes que se desarrollarán a través del resto de sus evangelios.

Cada Navidad, la escena del pesebre es parte familiar de las decoraciones en los hogares y en las iglesias. Y cada vez que veo uno, me recuerda que

los magos, los ángeles y los pastores rodean a la familia santa en estas escenas del pesebre. La historia esencial del nacimiento de Jesús se mantiene igual sin importar el evangelio que se lea. Sin embargo, las diferencias son importantes; cada narrativa sobre el nacimiento en los evangelios es única. Los retratos de Jesús en las iglesias son diferentes, pero su variedad es lo que enriquece nuestra perspectiva sobre la vida y el ministerio de Jesús.